

La Voz de Mondoñedo

PERIODICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
Mondoñedo un mes.	0.40 Ptas.
Fuera trimestre.	1.50 "
Extranjero, un año.	10.00 "
Número suelto.	0.10 "
Atrasado.	0.20 "

Año IV.

PAGO ADELANTADO

Anuncios y reclamos á precios convencionales

SE PUBLICA LOS SABADOS

Mondoñedo, 25 de Agosto de 1906.

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción, respondiendo de ellos sus autores.

Toda la correspondencia al Director. Para suscriptores, anuncios y encargos dirigirse á la Administración, en la papelería de J. Lombardía.

Núm. 179

2.-Progreso.-2.

Los viajes regios

Está reconocido que entre los medios más eficaces para adquirir cultura, trato de gentes y ductilidad de carácter, figuran los viajes á regiones y á países extranjeros, donde al contacto de costumbres y creencias distintas y encontradas, y de civilizaciones diversas se temple el espíritu para el respeto mutuo, que es la base fundamental de la sociedad, y se eleva la inteligencia al conocimiento comparado de los modernos adelantos, que permite apreciar con análisis crítico sus ventajas y conveniencia de aplicación.

Por eso se ha visto con agrado que nuestro joven monarca rompiese valientemente las prácticas de aislamiento con el mundo intelectual y material, que cultivaron con tanto rigor sus abuelos.

Nunca como hoy necesitaron los jefes del Estado criterio sereno, inteligencia cultivada y conocimiento práctico de los problemas de gobierno, puesto que solo con estos elementos podrá llenar debidamente sus funciones de moderador entre los diversos poderes, de árbitro para elegir y sancionar aquellos proyectos que sean más apropiados para el desarrollo de la vida nacional, que no es la de las grandes capitales, ni la de una región, sino la de los pueblos que constituyen la monarquía.

La mayor parte de nuestras leyes económicas no han tenido el desarrollo y eficacia que se propusieron sus autores, por haberlas aplicado con criterio uniforme á todo el territorio nacional, pretendiendo igualar lo que ha creado y conserva diverso la naturaleza á través de la historia.

Hará bien el Gobierno en no aconsejar á D. Alfonso que desista de su viaje á la invicta villa, porque la huelga persista, y tome caracteres agudos; que así apreciará de cerca el problema candente, producto de la organización social, que nos han traído los progresos de la industria, y pensará en sus remedios con la conciencia que dá un diagnóstico propio, desprovisto de las lisonjas y de los eufemismos burocráticos.

Aunque las Constituciones modernas atribuyen á los reyes funciones meramente pasivas ó conciliadoras, ellos son los que más gobiernan, y el gobierno de los pueblos se ejecuta mirando de frente sus necesidades.

El gran consuelo

Los sacerdotes de Mondoñedo, heridos en lo íntimo del alma por una pérdida muy grande, lloramos hoy la muerte de un hermano, varón justo que vivió entre nosotros haciendo bien, de un maestro de santidad que nos ha dado tantas lecciones de virtud cuantos fueron los actos de su vida.

El Lic. D. José María Fernández López, Beneficiado de la S. I. Cate-

dral, ¡ha muerto! ¿Quién no le amaba? La dulzura de su carácter, la bondad de su corazón, la sencillez de su alma hermosa dejaban siempre gratísima impresión en el ánimo de cuantos tuvimos la honra de tratarle.

Una gran mayoría de los Párrocos de la Diócesis, á quienes cupo la feliz suerte de contarle entre el número de nuestros Profesores, no olvidaremos jamás á aquel humilde y cariñoso catedrático que, si no tenía un torrente de palabras que muchas veces pudieran revelar sólo orgullo, vanidad y la predicación de sí mismo, en cambio iluminaba nuestra tierna inteligencia con su doctrina clara y sencillamente expuesta, y, ardiendo su alma bendita en deseos de nuestra salvación, ponía especial empeño en dirigir nuestro corazón á Dios.

¿Quién de nosotros ha podido olvidar la santa alegría que se reflejaba en su angelical rostro cuando, en la cátedra de Filosofía moral, nos enseñaba que la felicidad, el supremo bien del hombre sólo podía ser Dios? ¿Quién no recuerda las razones, hijas de una convicción profunda, que nos daba al demostrar que en esta vida el destino del hombre, que tan tristemente vaga por el desierto del mundo, consistía en disponerse bien y dirigirse á la consecución del último fin, mediante la observancia del orden moral? ¿No era grande la dulce energía con que condenaba los abusos de la libertad, por los que innumerables hombres miserablemente, decía, se apartan de su destino? Y por fin, después de haber agotado la materia en el orden especulativo, concluía diciendo: «Y aunque todo esto no fuera verdad, ¿qué perderemos en ser buenos?» Y terminaba su explicación pintando vivamente la hermosura de la virtud, fruto de una vida conforme al orden moral, y toda la horrenda deformidad del vicio que, violando las leyes que regulan las acciones humanas, rompe las relaciones que el hombre tiene con su Criador, que es á la vez su fin y eterno destino.

Todo lo hacía en la presencia de Dios, siendo la salvación la única aspiración de su alma. Pasaba largas horas en la Iglesia de los Remedios haciendo fervorosa oración ante la imagen de esta Virgen bendita, que todo buen hijo de Mondoñedo adora. Y este era el gran consuelo de su vida al ver que se acercaba el momento de partir á la casa de la eternidad. Así que las últimas palabras que tuvo la satisfacción de oír de sus labios, al verle por vez postrera en la tierra, en compañía de una persona respetable, fueron estas: «Encomiéndeme á la Virgen de los Remedios, á quien tantas veces visité.»

Lo hice pidiendo á Dios, con otros amigos suyos, por su salud; pero era demasiado bueno para estar por más tiempo en la tierra, y Dios ha querido otorgarle el premio de su buena vida, dándole aquella felicidad suprema porque su corazón suspiraba, y que durante tantos

años había hecho amar á sus discípulos.

Por lo que, al recibir la triste, aunque esperada, noticia de su fallecimiento momentos antes de celebrarlo, pensé si debía encomendarlo á Dios, ó más bien encomendarme á su intercesión poderosa ante el trono del Altísimo. Creo que hice ambas cosas, y confiando en la eficacia del ejemplo de los buenos, pedí al Señor no se borrara de mi memoria su recuerdo.

Aprovechemos la lección sublime que nos dá un santo al morir: ¿Quién le consolaba en la amargura de las horas que preceden á la agonía? Las visitas que había hecho á la Virgen de los Remedios. Y como ante los severos juicios de Dios hasta los justos temen, ¿quién llevaba á su alma acongojada un rayo de esperanza? La Virgen de los Remedios. Así, al abrirse ante su vista las puertas de la eternidad, él entraba placidamente en la posesión del reino de vida eterna que tendrán infaliblemente los que la honran y ensalzan.

Amor á la Virgen santa enseñó á sus discípulos en larga serie de años; amor á la Virgen de los Re-

medios enseñó á su distinguida familia que cuenta en su seno jóvenes que, casi niños, han conseguido brillantes triunfos en sus carreras, y se hacen un deber sagrado la visita á la Madre cariñosa de los mondoñenses en su célebre santuario; amor á la Virgen de los Remedios enseñó á sus amigos, entre los que hay hombres distinguidos que jamás se olvidaron de hacer la Novena, aunque fuese en un rincón de su hermoso templo; amor á la Virgen de los Remedios enseñó á todos con su ejemplo, que es la mejor enseñanza.

Dichosos los que en las múltiples necesidades de su vida acuden al santuario de los Remedios; mil veces felices los que en las tristezas de su alma buscan el amparo de la Virgen que consuela y salva en la vida y en la muerte á los que con fe viva su protección imploran.

Sean estas cortas líneas una débil manifestación del cariño que mi corazón atesora para el primero de mis queridos Profesores que veo bajar á la tumba, y que á todos deja en preciosa herencia la última, hermosa y sublime lección.

MANUEL CASTRO ALBITE

Crónica de la semana

Íntil sería el quererse sustraer á lo que aún constituye la triste actualidad de estos últimos días.

Aludimos al horroso naufragio del trasatlántico italiano "Sirio".

Pasada la horrible pesadilla de pánico y angustia de los primeros momentos, más serenos los ánimos, aunque sean muchos los corazones que han quedado cruelmente destruidos, han surgido los juicios y los comentarios, las alabanzas y las censuras.

Por no repetir cosas que ya conocen nuestros lectores, nos limitaremos en estos apuntes sobre el naufragio del "Sirio", á enviar el homenaje de nuestra admiración á tres héroes indiscutibles, y á indicar, como muy probable, la verdadera causa de la marítima catástrofe.

Los héroes á que nos referimos, aparte de otros, son dos prelados de la Iglesia y un modesto patrón de falucho pesquero, cuyos retratos publicamos.



Los ilustrísimos obispos brasileños de las diócesis de Pará y de San Pablo, portáronse — y así lo han declarado muchos testigos presenciales — como verdaderos discípulos de Cristo.

En los momentos de mayor angustia conservaron una excepcional presencia de espíritu, prodigando frases de con-

suelo y de esperanza, bendiciendo á los que sucumbían sin cuidarse de la salvación propia.

En el cumplimiento de tan angusta misión pereció uno de ellos, el obispo de San Pablo, y es indudable que la gloriosa corona de los héroes descendió sobre él al fondo de los mares.

De todo encomio, de toda admiración es digno también el patrón del "Joven Miguel". Con inminente riesgo de su vida, haciendo gallardo alarde de serenidad y de energía salvó á 300 naufragos.

La frase "¡aquiestaremos mientras que quede uno por salvar!", es de las frases sencillamente sublimes.

¡Llor al heroico marinero!

Respecto á la causa más probable del naufragio, prescindiendo de dudosas insinuaciones, parece ser el immoderado afán de las velocidades que obsesiona en estos tiempos, tanto por mar como por tierra.

Con objeto de acortar distancias, tal vez por competencias mal entendidas, el "Sirio", venía lamizando la costa, como

dicen los marinos, para embocar más pronto el estrecho y de ahí su choque con los conocidos bajos.

¡Ojalá que tan ruda lección sirva en adelante á Compañías y capitanes!

También tenemos que dar hoy la tris-

Capataz de montes, como se le llamaba, castrada. El lunes último en la playa de Foz y en el famoso sitio de la misma conocido por Garita.

A las doce de dicho día, hora en que crecía la marea, decidió nuestro desgraciado amigo Sr. López tomar un baño; reinaba fuerte viento nordeste efecto del cual era grande el oleaje; en la playa esperaban muchísimas personas que el agua llegase á los puntos en que frecuentemente se toma baño, y por alejarse de las mujeres se corrió el Sr. López al sitio de la Garita en donde perdió la vida dicho señor, después de luchar muy poco tiempo con la corriente y con las olas.

Cerca del lugar del suceso se encontraba bañándose el también nuestro D. Santiago Basanta López á quien el Sr. López González le dijo: "Me ahoga D. Santiago". Los esfuerzos del señor Basanta para acercarse al que le pedía auxilio resultaron inútiles.

En momentos tan angustiosos echóse al mar un empleado de la fábrica de conservas de Foz; se internó hasta donde el agua le llegaba cerca de los hombros el empleado á que aludimos; llevaba ésta una vara de pino de las que se utilizan para pescar y que tienen cuatro metros ó más de largo; cogió el ahogado uno de los extremos de la vara, pero el que se la ofrecía, atemorizado por la impetuosidad de la corriente hacia fuera, soltó la vara, y con esto habría desaparecido la última esperanza de salvación para el amigo que lloramos.

Entonces el hijo de Mondoñedo don Leopoldo López Martín, residente en Foz, se lanzó al mar llevándole la corriente hacia el cabo; salió á tierra y volvió echarse al agua llegando á alcanzar la vara mencionada que aprisionó entre los dientes; y nadando en esta forma remolcó el cuerpo del Sr. López González hasta tierra.

Se creyó en un principio que al venir para la ribera el cuerpo del Sr. López, era porque éste tenía cogida la vara, lo que hacía presumir que venía con vida; pero lo que ocurría era que en dicha vara había colocado su dueño un anzuelo grande con el fin de pescar pulpos, y ya fuere por casualidad ya porque hubiese hecho la operación el ahogado, resultó que el anzuelo estaba engancha-

do en el bañador que tenía vestido el Sr. López González.

En el momento de mayor expectación apareció por lo más alto de los terrenos de encima de la Garita el ilustrado párroco del Carmen de esta ciudad; vió el citado Cura parte de lo ocurrido; comprendió el peligro en que aquel hombre se encontraba, en el caso de que no fuese ya cadáver, y descubriéndose, absolvió condicionalmente al que solamente pudo utilizar los auxilios de la Religión.

No queremos insistir reclamando disposiciones encaminadas á evitar desgracias como la de que tratamos porque sabemos que no hemos de alcanzar nada provechoso.

Espectáculos tan dolorosos como el que dejamos ligeramente narrado entrañan en el programa de públicos entretenimientos con que la autoridad local de Foz obsequia á los forasteros y á sus pacientes administrados, y dicho programa ha de continuar en pie mientras la soberbia, la inercia y la tontería con pujos de ciencia imperen en Foz.

Discurrir sobre el caudal de si un rico hacendado de aquella villa ha visitado á Lourizán; asebrarse ó no asebrarse de si hubo tal visita; opinar que el visitante se tiraría de los pelos por no haber ido á Lourizán dos ó tres años antes y preocuparse de si tal visita le impuso una dama es (lo sabemos de cierto y por persona bien informada) lo que preocupa la atención administrativa de la autoridad popular de Foz.

Y que el mar se traga gente ¿qué importa?

Entre los bañistas de Mondoñedo, algunos de Ferreira, varias personas de Foz y alguna de Adelan se hizo una colecta para sufragar los gastos que ocasionase el entierro del Sr. López González. Las pesetas sobrantes, que ascendían próximamente á 200, le fueron entregadas á la afligidísima viuda de aquél la que con su hija se encontraba en Foz.

Consignamos con agrado que ninguno de los Sres. Sacerdotes que concurrieron á las funciones de entierro y honras ha cobrado ni un solo céntimo; ni siquiera las misas solennas dadas por el señor Cura del Carmen y el Conductor de Foz Sr. Estoa. Hasta el sacristán renunció sus derechos.

El Cabo de mar, dueño de las habitaciones que ocupaba en Foz la familia

del desgraciado Colador de montes, condonó también el alquiler de dichas habitaciones á la viuda del Sr. López González.

D.^a Eudisia Castro, viuda del Sr. López, hizo públicas manifestaciones de agradecimiento por las atenciones de que ha sido objeto por parte de todos y nos encarece demos en su nombre las gracias más expresivas á las personas que por ella se han interesado, citando muy particularmente al clero que asistió á los funerales de su marido, al Juzgado de Foz por la exquisita delicadeza con ella observada, á las generosas personas que han contribuido á la suscripción y á los que han luchado por salvar á su marido.

Complacemos á dicha infortunada señora y le acompañamos en su profundo dolor lo mismo que á su hija, y con ambas elevamos al Cielo nuestras oraciones, pidiendo á Dios por el descanso eterno del finado.

De veraneo

Salieron

Para Foz, D. Lorenzo Fugarolas, don Justo Gómez, con sus familias.

Para Barreiros, D.^a Elías Gómez ó hijas.

Para La Coruña Las Sras. Celsa Gacio y María del Triunfo Rodríguez.

Llegaron:

De Foz, D. Dodolone Trigo y familia, D. José Alonso y familia, D. José María Blanco Victorero y señora y la familia de D. Andrés P. Balsa.

De Marzán, la familia de D. José Ramón Rego.

De Ribadeo, D. Manuel Castro Albite, Párroco de los Remedios y D. Manuel Vidal y familia.

De Fazouro D. Victoriano López.

De San Cosme D. José M.^a Bermudez, profesor del Seminario.

De Villadeide, Señoritas Concha y Claudia Absleira, D. Pascual Bermúdez y hermana y la familia de D. Edesio Mancebo.

De Santiago, D. Agustín Lence Santar, señora ó hijo.

De la Coruña, D. Basilio Verdía y familia.

Imp. de LA VOZ DE MONDOÑEDO

Se necesita

Una sirvienta de buena conducta, muy limpia, que no sea de edad y sepa hacer bien de comer, pues sus servicios se utilizarán en una acreditada fonda de esta población.

La que se presente debe traer, si ha servido en alguna otra casa, buenas referencias, y además quien responda por ella, sin cuyo requisito no debe presentarse.

Informarán en la imprenta de LA VOZ.

Joaquín Forssati

MECANICO

Encuétrase en Mondoñedo desde hace días y se ofrece al público para hacer toda clase de composuras en máquinas de coser, bicicletas, máquinas de imprenta, automóviles, motocicletas, etcétera, etcétera.

El Sr. Forssati garantiza los trabajos que se le confien y no admite pago alguno que se le haga si las máquinas que él arregle no funcionan y cosen con toda perfección. También vende máquinas nuevas y compra las usadas y se hace cargo de poner todas las piezas necesarias á las mismas.

Las personas que deseen utilizar sus servicios diríjense en Mondoñedo á la antigua fonda de Gómez, hoy de García, y en Villalba, á la casa de Pancho Lamas.

AL PÚBLICO

Queréis asafrán puro?
Usad la marca registrada

SANTIAGO APOSTOL

analizado por los laboratorios municipales de Santiago y Madrid.

Paquetes en ramá ó molido de CINCO CÉNTIMOS.

Pídase en todos los comercios de ultramarinos.

GRAN CONFITERIA
La Dulce Alianza
 2, Plaza de Carruajes, 2.-Mondoñedo
 (Frente al Cuartel de Infantería)

Esta Confitería, montada con todos los adelantos modernos, ofrece al público lo más selecto en dulces finos y corrientes, así como también en dulce de encarga, como son:

Tartas de almendra, huevo batido, Ramilletes artísticos, Platos montados, Pastelones de pollos, crema, cabe y pichones, Fuentes montadas, Budines de gabinete, de frutas y al Rhum, Creques de Lisboa, Patos, Merengadas, Flanes de leche, café, naranja y limón, Natillas a la inglesa, Cremas rusas, Tocinillos del Cielo, Tartas imperiales, Brazos de gitano, Troncos americanos, Jamón en dulce, Gallinas trufadas, Lenguas a la escarlata y todo lo concerniente al ramo de confitería y repostería, a precios sumamente económicos.

Para bodas, regalos y bautizos hay un variadísimo surtido en objetos de fantasía procedentes en su mayoría de París, a precios baratísimos.

Para Misas nuevas se elaboran especiales tamplates con alegoría ó dedicatoria, a gusto del cliente.

En vinos y licores ofrece esta Casa lo más selecto que se conoce, expendiéndolos embotellados y por cuartillos, desde el más infimo al más alto precio, para todos los gustos por delicados que sean. Recomendamos a nuestra clientela y al público en general el tan exquisito

ANÍS INFERNAL

por ser tónico digestivo y reconstituyente; es el mejor del mundo y se expende, a pesar del alza que alcanzan los licores, a precios reducidos, por cuartillo y en botellas de un litro.

NOTA.—Esta Casa elabora, con especialidad, chocolates a brazo a 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12 reales libra. Por moliendas y medias moliendas se rebaja un 5 por 100.

Todos los géneros que expende esta Confitería compiten en su elaboración y buena calidad con los mejores de las casas más principales del Reino y del Extranjero.

Probad y os convenceréis.

PRECIOS ECONOMICOS

En la imprenta de LA VOZ se hace toda clase de trabajos a precios muy económicos.

IMPORTANTE A TODOS

Querais adquirir un gergón metálico, sólido económico y que os dure siempre? No hagáis encargo alguno sin antes haber visto las muestras y precios de la fábrica a cargo de Antonio Barro, dedicado desde hace mucho tiempo a la fabricación de gergones metálicos, en la seguridad de que serán de vuestra completa satisfacción.

Debido a la mucha práctica se ha llegado a tal perfección la confección de dichos gergones en esta fábrica que ninguna puede competirle. Gergones metálicos con telas desde las más sencillas hasta las más fuertes, sueltas ó cerradas en bastidores de maderas de pino, castaño y eucalipto, recomen dando esta última por sus propiedades insecticidas y su larga duración. Para la confección de las telas se emplea alambre de acero, estahado de una de las mejores casas del Extranjero, garantizando de esta manera su gran durabilidad. Además de las armazones de bastidor, las hay con cantoneras de hierro, que permiten enrollar la tela, desarmando así el gergón en muy poco tiempo.

Se coleccion telas en bastidores usados a precios baratísimos.

Los gergones pueden llevar, si así se desea, pies y cabeceas de madera que podrá cerrarse quedando todo reducido al tamaño del gergón. Estos son muy útiles para hospitales y casas de huéspedes, pues en pocos minutos pueden armarse.

Se recomienda el gergón marca "Ideal", por su duración, consistiendo su tela en una combinación de cadenas con resortes de acero que permiten su elasticidad.

Se sirve cualquier medida a las veinticuatro horas. Precios sumamente baratos. Hagase los pedidos a

ANTONIO BARRO
 Casa Blanca (Vialle)—Mondoñedo

CURA HIPERCLOHIDRIA
 CURA INTESTINAL
 CURA CATARRO INTESTINAL

CURA GASTRALGIA NERVIOSA... CURA DISENTERIA CRÓNICA

Cura el estómago y los intestinos por crónicos que sean sus padecimientos

EL ANTIDISPÉPSICO EFICAZ IGLESIAS

(Ingrovina, Maltina, Pepsina,

Pancreatina y Sales Alcalinas).

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO

en la Exposición Internacional de París de 1904

Cura radicalmente todas las enfermedades que llevan anexa una alteración grande en todas las funciones digestivas y atonía gastro-intestinal, etcétera, etcétera.

De venta en la farmacia de Martínez é Hijo.

MONDOÑEDO

CURA VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS CURA ESTREÑIMIENTO

CURA INTESTINOS
 CURA DISPEPSIA NERVIOSA

¿Quiere usted ver precios y novedades en postales? Visite usted la papelería de J. LOMBARDIA

Tarjetas de visita al minuto
 cartas imbradas, estados, esquelas de defunción y todo lo concerniente al arte tipográfico a precios reducidos. Pidanse en la imprenta de LA VOZ.

Tarjetas de visita desde una pta. el 100 en esta imp.